

Bolivia Press 2000

Boletín electrónico quincenal editado por el Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB)

Nro. 13 (25 de septiembre del 2000)

En este número:

NOTICIAS COMENTADAS

1. Presidente Clinton pide condonación de la deuda de Bolivia
2. La Empresa Privada siente los efectos del modelo
3. Pugilato entre el Gobierno y la Banca
4. Último informe de "Transparency International" sobre corrupción produce satisfacción en esferas gubernamentales
5. Recrudescen conflicto limítrofe entre Cochabamba y Beni

TEMA DE ANÁLISIS: Nueva convulsión social en el país

MISCELÁNEA

NOTICIAS COMENTADAS

1. PRESIDENTE CLINTON PIDE CONDONACIÓN DE LA DEUDA DE BOLIVIA

LOS HECHOS. En una reunión con líderes religiosos el Presidente de los Estados Unidos pidió apoyo para condonar toda la deuda de Bolivia con ese estado, ya que "el país más pobre de los Andes" en el último tiempo "hizo lo máximo" para combatir la producción de coca (reducida en este período en un 66 %) y "merece un alivio". Estas declaraciones coincidieron con la presencia del Vicepresidente de Bolivia en Washington para negociar con representantes del Congreso la apertura del mercado norteamericano a los textiles bolivianos.

COMENTARIO. No es éste el primer gobierno boliviano que resulta exitoso a la hora de obedecer consignas externas, mientras aparece fracasado a la hora de solucionar los problemas de su propia población (y es que las consignas externas son directamente lesivas a los intereses de la población). Por eso no es de extrañar que los últimos tres presidentes de Bolivia hayan sido premiados y aplaudidos fuera del país, a la vez que repudiados aquí adentro. En el caso que nos ocupa la reducción de cocales ha acaparado toda la atención y la capacidad del gobierno, en desmedro de otras muchas tareas urgentes, y además a costa de acabar de empobrecer la ya magra economía nacional. Y si bien es satisfactorio cualquier alivio de la deuda, debe quedar claro que ni con 42 millones de dólares (deuda aliviada) ni con 110 millones (nueva ayuda) ni con la compra de unos cuantos textiles de llama y alpaca se puede compensar el drama económico que vive nuestro pueblo.

2. LA EMPRESA PRIVADA SIENTE LOS EFECTOS DEL MODELO

LOS HECHOS. El Secretario Ejecutivo de la Confederación de Empresarios habló del "fracaso de la empresa privada nacional" en el intento de convertirse en protagonista central del modelo neo-liberal implantado hace 15 años. La inversión privada en el trienio 95-97 se redujo a 182,8 millones de dólares, muy inferior a la realizada en el trienio 80-82 (plena época de crisis e inestabilidad, antecedente de la UDP), cuando llegaron a invertir 251,6 millones. Además se informa que en tres importantes sectores de la economía (industria, comercio y construcción) no hay señales de reactivación y que 30.000 pequeños productores están en mora con la banca (que a su vez reclama mayor apoyo gubernamental, ver noticia siguiente).

COMENTARIO. No hay mucho de qué sorprenderse. El neoliberalismo es un modelo esencialmente globalizador y controlado por los grandes consorcios transnacionales, que por supuesto privilegian sus intereses y en el fondo desprecian a los grupos empresariales nacionales (a la larga llamados a desaparecer), punto de vista que por lo demás fue expresamente sostenido por el presidente capitalizador (Sánchez de Lozada), que siempre declaró preferir "capitales frescos", es decir extranjeros, para la capitalización de las empresas. A esto se añade la histórica insuficiencia de la empresa privada boliviana para desarrollar este país, ni con el modelo feudal-conservador del siglo 19, ni con el modelo liberal de la primera mitad del 20, ni con el modelo nacionalista del 52 (que también les reservó inútilmente un protagonismo central). ¿Qué esperábamos entonces?

3. PUGILATO ENTRE EL GOBIERNO Y LA BANCA

LOS HECHOS. Con este término de "pugilato" define un conocido columnista el reciente conflicto entre el Gobierno (representado básicamente por la Superintendencia de Bancos) y la Banca. Ésta pide mayor flexibilidad, e incluso ciertas ventajas impositivas, arguyendo que sus clientes tienen niveles bajos de venta y producción y por tanto no pueden pagar sus créditos, por lo que la mora bancaria ha alcanzado niveles muy superiores a los normales; y que con las disposiciones exigentes de la Superintendencia a los bancos no les conviene reprogramar deudas. El problema parece ser que en los bancos hay mucho dinero, pero con las normas actuales no hay a quién prestárselo sin riesgo de perderlo. El Gobierno por su parte recuerda que con demasiada frecuencia el estado ha tenido que soportar quiebras bancarias (las más de las veces fraudulentas), que fueron posibles gracias al exceso de flexibilidad de la normativa financiera.

COMENTARIO. Es evidente que la crisis y la lejanía de toda reactivación colocan a la Banca en difícil situación por la baja solvencia de sus clientes (desde grandes empresas constructoras hasta micro empresarios). Pero también es cierto que en el espectro de la economía boliviana la Banca ha sido siempre el sector privilegiado. Por eso tenemos tan pocas industrias y tantos bancos. Nuestros banqueros se han acostumbrado a la ganancia segura, cuando no a la especulación impune. En su momento se denunció que el último Plan de Reactivación en realidad sólo tendía a reactivar a la Banca, y que ésta ni siquiera estaba interesada en jugar el rol que dicho Plan le asignaba. Lo mismo ocurrió el año pasado con los diez millones asignados a los pequeños productores de Santa Cruz y cuya administración la Banca rechazó por demasiado riesgosa. Acostumbrados a no correr riesgos, los banqueros (último vagón afectado por la crisis del modelo) ahora quieren que el estado --vale decir el conjunto de los contribuyentes-- una vez más les garantice ganancias seguras. Es tarde.

6. ÚLTIMO INFORME DE "TRANSPARENCY INTERNATIONAL" SOBRE CORRUPCIÓN PRODUCE SATISFACCIÓN EN ESFERAS GUBERNAMENTALES

LOS HECHOS. El pasado día 13 "Transparency International" publicó en Berlín su nuevo informe correspondiente al año 2000. En el mismo Bolivia (que ocupara en el informe anterior el puesto 80) ocupa ahora el puesto 71, igualada con Venezuela, mejor situada que Ecuador y mucho mejor que Paraguay y Honduras (a los que aparentemente ya ni siquiera se los califica). El Gobierno mostró una "alegría moderada" (La Prensa 15-09) por la supuesta mejoría experimentada por nuestro país en este campo, y destacó el significado de que dos ministros (López y Marincovic) hubieran sido destituidos por indicios de corrupción.

COMENTARIO. Lo que el ministro de la Presidencia se olvidó de "destacar" es que dichos ex ministros se mantienen impunemente como parlamentarios. Una vez más cabe explicar que la calificación que publica "Transparency" es relativa, en primer lugar porque no califica "corrupción" sino "percepción social" de la misma, en segundo lugar porque el número de países que estudia varía con los años (cuando Bolivia ocupó el segundo lugar, el número de países estudiados era sólo de 52; ahora es de 90), y en tercer lugar porque el hecho de que se encuentre países con mayor corrupción (en la percepción social) no significa que el nuestro haya mejorado. De hecho las denuncias que cotidianamente aparecen en la prensa (y las muchas que no aparecen) permiten afirmar que en Bolivia la corrupción no sólo no ha disminuido sino que ha llegado a permear todos los estratos e instancias de la administración pública (lo que según el diputado Roberto Fernández va a aparecer en un informe de Contraloría que síndica a cerca de 8 mil funcionarios corruptos de todo el país).

5. RECRUDECE CONFLICTO LIMÍTROFE ENTRE COCHABAMBA Y BENI

LOS HECHOS. Con motivo de las fiestas cívicas de Cochabamba el Presidente de la República entregó, en la Prefectura de Cochabamba los títulos de Tierra Comunitaria de Origen (TCO) al pueblo Yuracaré, parte de cuyo extenso habitat se encuentra en la zona en disputa entre los departamentos de Cochabamba y Beni. El Comité Cívico del Beni, lo mismo que otras personalidades benianas como el actual ministro de la Presidencia Walter Guiteras, reaccionaron con indignación por lo que suponen una indirecta e inoportuna afirmación de los derechos de Cochabamba en el viejo conflicto limítrofe que sostiene con el Beni y que hasta ahora no ha encontrado solución legal. Guiteras amenazó con renunciar a su cargo y el Comité Cívico del Beni declaró un paro de 24 horas como protesta. Por su parte el Gobierno no cree que haya nada que rectificar (por no haber habido ninguna intención de predefinir límites) y el pueblo Yuracaré asegura que no está dispuesto a discutir siquiera la validez de sus TCOs recién conseguidos.

COMENTARIO. El conflicto territorial entre los departamentos de Cochabamba y Beni es tan antiguo como la confusa ley de creación de este último y que deja en entredicho nada menos que el rico Parque Isiboro Sécore (en el que para colmo de dificultades últimamente parece que se está descubriendo la existencia de petróleo). Pero hasta el momento ni la Corte Suprema ni el Poder Legislativo han podido encontrar una solución. Por su parte las respectivas instancias gubernamentales y cívicas de ambos departamentos parecen haber intentado diversas "jugadas" encaminadas a ganarse la voluntad de los habitantes del Isiboro Sécore (entre los que se cuentan los Yuracarés). Si efectivamente la mencionada entrega de títulos es parte de esas "jugadas", es censurable. En todo caso esta disputa está mostrando hasta qué punto nuestro país sigue siendo anacrónico, y hasta qué punto el estado boliviano no tiene capacidad ni para definir límites administrativos. Lamentable.

Tema de Análisis: NUEVA CONVULSIÓN SOCIAL EN EL PAÍS

Los hechos

Hace diez días que nuevamente los problemas sociales empezaron a remover la vida nacional. Primero fueron los productores de coca --muy especialmente los habitantes de la zona tropical de Bullo Bullo-- que bloquearon la carretera Cochabamba-Santa Cruz. Luego fueron los maestros de Oruro que iniciaron una marcha hacia La Paz, y a ellos se sumó el magisterio del país en general. Mientras tanto ya estaban movilizados los estudiantes de la universidad de Siglo XX, y se había producido también una fuerte movilización en Sucre (en torno al tema de la fábrica de cemento), con participación intensa de los transportistas (que llegaron a tomar el Concejo Municipal). Pronto se sumaron el campesinado en su conjunto, la Federación de Regantes de Cochabamba y la Coordinadora del Agua. El Comité Cívico del Beni declaró un paro de 24 horas (ver Noticia Comentada n° 5). Al calor de la movilización generalizada se movilizaron también los deudores morosos de bancos y entidades financieras. Y finalmente --por ahora-- los trabajadores de la Caja de Salud. En el norte de Santa Cruz cientos de campesinos han intervenido varios pozos petroleros pertenecientes a la empresa Chaco. Las marchas de protesta se multiplican, incluso en la ciudad de Santa Cruz, tradicionalmente la más tranquila.

El país está semiparalizado. Suman miles los pasajeros que no pueden llegar a destino, suman docenas los heridos que son atendidos en centros de salud, suman decenas de millones los dólares que la empresa privada contabiliza como pérdida a causa de los bloqueos de caminos (los avicultores de Cochabamba han llegado al extremo de arrojar camionadas de pollos muertos --por falta de alimentos-- delante de la Prefectura). Y cuando escribimos estas líneas nadie tiene claridad sobre el posible desenlace de los acontecimientos. Más aún, se anuncia un paro cívico en La Paz, nuevas movilizaciones en el Beni y otros departamentos, y por supuesto una radicalización de los bloqueos de caminos, e incluso la intervención de más empresas petroleras, esta vez en Cochabamba.

Las diferentes instancias gubernamentales (Ministerio de Gobierno, Prefecturas, Policía) no parecen saber cómo reaccionar. En las ciudades conservan cierta calma y no entran directamente a reprimir (salvo en La Paz donde las cámaras han registrado batallas campales); en las carreteras bloqueadas invierten grandes esfuerzos en desbloquear las vías (que antes de dos horas vuelven a aparecer bloqueadas); en el Trópico cochabambino hacen violento uso de la fuerza, y toda la población ha podido ver por televisión las refriegas entre campesinos, por un lado, y policías y militares por otro. El ministro de Educación --"el palo y la zanahoria"-- por un lado asegura que tiene en la mano la propuesta salvadora para solucionar los problemas con el magisterio (propuesta que por lo visto no convence a nadie) y por otro lado amenaza con despedir a todos los maestros/as huelguistas; el ministro de Informaciones garantiza que no se va a decretar estado de sitio (constitucionalmente no se puede, por cuanto ya hubo otro este mismo año) mientras el ministro de Gobierno anuncia que no se va a seguir permitiendo más desórdenes. Los empresarios privados y otros sectores de opinión piden insistentemente que las cosas se solucionen vía diálogo, y si bien están claramente en desacuerdo con la situación que vive el país --e incluso repudian a dirigentes como Evo Morales (que está en el ojo mismo del huracán)-- en último término señalan como responsable al gobierno.

Durante el fin de semana los enfrentamientos se agravaron, llegando a producir varios muertos y muchos heridos y detenidos. La nueva semana empezó sin acuerdos entre cocalleros y gobierno, sin acuerdos entre maestros y Ministro (que amenaza con destituir a todos los huelguistas e incluso con clausurar el año escolar), con instalaciones petroleras bloqueadas, y con creciente movilización civil y militar en varias ciudades. Según la mayor parte de los análisis de prensa, la situación general tiende a empeorar.

Las demandas

Éste es un elemento muy importante si se quiere captar el fondo de la cuestión. Las variadísimas demandas de los diferentes sectores son las siguientes:

- Elevación del 50 % del salario del magisterio
- Anulación del nuevo reglamento de unidades educativas.
- Rechazo a la municipalización de la educación.
- Respeto al escalafón del magisterio.
- Respeto al fuero sindical de los dirigentes.
- Devolución de los aportes del Fondo Complementario del magisterio.
- Eliminación del proyecto de construcción de cuarteles (norteamericanos) en el Trópico cochabambino.
- Cese de la erradicación de cocales.
- Creación de una nueva sección municipal en la región tropical de Bulu Bulu (hasta ahora perteneciente al municipio de Pojo, en la zona de los valles andinos).
- Creación de una universidad en el Trópico de Cochabamba.
- Modificación de 10 artículos de la ley INRA (ley del Servicio de la Reforma Agraria).
- Participación de la Universidad de Siglo XX en el presupuesto de la universidad Tomás Frías de Potosí.
- Aprobación de un reglamento de la recientemente reformada Ley de Agua Potable y Alcantarillado (y concertación social de la Ley General del recurso Agua).
- Anulación del convenio tripartito establecido en Sucre entre el gobierno municipal, la universidad y la Sociedad Boliviana de Cemento (que le otorga a ésta la presidencia de la fábrica Fancesa).
- Condonación o reprogramación de las deudas impagables (por parte de bancos y financieras).
- Eliminación de las medidas impositivas y fiscalizadoras que perjudican al comercio minorista.
- Anulación del decreto de reconocimiento de territorios originarios a favor de los Yuracarés.
- Anulación del plan de privatización de la Caja Nacional de Salud.
- Renuncia del Presidente de la República y convocatoria a nuevas elecciones.

Un intento de análisis

La gran variedad de demandas --y con seguridad hay otras más que no están recogidas en esta variopinta lista ¡que va desde la condonación de créditos personales hasta el pedido de renuncia del Presidente!-- nos proporciona el rasgo fundamental de esta movilización: A diferencia de lo que ocurrió en abril con la Guerra del Agua, aquí no existe una bandera aglutinante ni una dirección única (la COB ha sido hasta ahora la gran ausente), sino que se trata de un conglomerado de movilizaciones sectoriales, cada una impulsada por necesidades igualmente sectoriales, y que en el mejor de los casos se solidarizan con las demandas de los demás (en particular con las del magisterio). Esta característica por un lado le resta fuerza a la movilización, porque le resta perspectivas estratégicas. Pero por otro lado nos muestra también claramente que detrás de ella no existe ningún plan preconcebido, ninguna intencionalidad política concreta, nada que no sea la espontánea explosión de la rabia popular contenida --lo que sí empalma con las jornadas de abril--, rabia que sólo está esperando que salte la chispa en alguna parte para encenderse en muchas.

Como escribe Alvaro García Linera (La Prensa 17-09) "lo que pasó en abril, lo que pasa ahora y lo que podría suceder en el futuro es una manifestación espontánea de un malestar colectivo que sienten diversos sectores porque el modelo económico no ha respondido a las expectativas prometidas por el gobierno, que no logra mejorar sus condiciones". Por supuesto no todos lo ven así, también hay comentaristas de prensa que echan la culpa de lo que pasa a la incapacidad democrática de la población, que convierte a Bolivia en "el paraíso del caos" (Juan del Valle, Los Tiempos 08-09). Pero la mayor parte de la prensa y de la opinión pública coincide con García Linera. "Los pobres de Bolivia podrían sublevarse", titula Lionel Alfaro (El Diario 15-09) que a continuación cita a un personero del FMI que afirma: "El desarrollo no puede beneficiar sólo a una élite. El progreso económico debe llegar a todos los sectores de la población; si esto no ocurre los más pobres del continente podrían sublevarse". Es exactamente lo que está empezando a ocurrir. No hay a la vista un proyecto alternativo al actual modelo excluyente y deshumanizante, no hay un caudillo contestatario, no hay una estrategia positiva de cambio, pero es evidente que "los más pobres" no aguantan más y revientan como pueden. Las raíces inmediatas están indudablemente en el "modelo". Por eso el Sr. Kreis (del mismo FMI que el personero antes citado) se ha apresurado a advertir que "el modelo no se toca"...

¿Y el Gobierno? No entiende lo que pasa. Cierto que es heredero de una situación difícilmente reversible de vaciamiento económico del país, y cierto que probablemente ningún otro gobierno podría volcar la actual

situación de crisis intolerable. Pero cierto también que el gobierno, ocupado desde el primer día en querellas internas por cuotas de poder, más que en gobernar, no atina a diagnosticar lo que está pasando. Y si bien fuera del país --en la "Cumbre del Milenio"-- el Presidente de la República formuló acertadamente que "la libertad se ve amenazada cuando ronda la miseria", una vez de vuelta se olvidó de sus propias palabras y no atina a interpretar los acontecimientos si no es calificando de "ociosos" a los maestros en huelga o de "malos bolivianos" a los que bloquean los caminos.

En estas condiciones, con un pueblo que sabe lo que no quiere pero no puede ir más allá, y con un gobierno que no entiende nada, es imposible predecir el futuro inmediato. Pero sí cabe afirmar que las cosas no podrán seguir como están, y que los acontecimientos de Venezuela, Ecuador y Perú permiten imaginar cualquier hipótesis.

MISCELÁNEA

- La Federación de Empresarios Privados de Cochabamba organizó un seminario sobre "Efectos y Perspectivas de la Capitalización" en el que, junto a los hombres de empresa, participaron representantes del Gobierno, dirigentes de partidos políticos y algunos investigadores. En ausencia de críticos del sistema, la conclusión fue que, si bien necesita algunos ajustes, el proceso de capitalización fue todo un acierto...
- El asesor económico del BID (Eduardo Lora) presentó un informe al Gabinete sobre los obstáculos para el crecimiento de Bolivia. Según él los factores que condicionan el desarrollo del país son la demografía (la población crece más que la economía), la geografía (desvertebración y mediterraneidad) y la debilidad institucional. Y acabó recomendando la "flexibilización laboral".
- En el Día Mundial de la Alfabetización se dio a conocer que en Bolivia existen 1,8 millones de analfabetos (absolutos o funcionales) mayores de 15 años. Esta cifra representa un 20 % de la población económicamente activa, proporción que en el caso de las mujeres asciende a un 42 %.
- Una nueva oleada de movilización y huelgas sacudió a las diferentes penitenciarías del país, esta vez en protesta por la decisión del Tribunal Constitucional de limitar los beneficios de libertad condicional.
- Con motivo de una investigación sorpresa del Ministerio de Educación a un colegio privado religioso (llevado por ciudadanos coreanos), en la que se pudo comprobar el uso sistemático de la violencia contra los niños/as, ha saltado una vez más a la prensa el tema del maltrato infantil: la Brigada de Protección a la Familia habla de 100 mil casos en 5 años, mientras DNI informa que 4 de cada 10 niños son golpeados.
- Aparentemente la crisis de la Cooperativa de Teléfonos de La Paz (COTEL) se cerró con una Asamblea General en que la mayoría votó por la transformación de la cooperativa en sociedad anónima. Sin embargo se siguen levantando voces que denuncian como irregular y manipulada dicha asamblea, e incluso el Comité Cívico de La Paz anuncia un paro para el próximo miércoles 27 demandando su anulación.
- La empresa "Tierra" (que con capital nacional produce ácido bórico en el salar de Uyuni) ha sido acusada por la Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico de encubrir el desvío de ácido sulfúrico para la fabricación de cocaína. La empresa y sus trabajadores rechazan indignados la acusación. El Ministerio Público afirma tener pruebas. Por el momento no hay nada claro, es un caso digno de seguimiento.
- La Mesa de Concertación entre partidos de gobierno y oposición sesiona pero no avanza. Y lo poco que se logra avanzar en las discusiones alrededor de la mesa se pierde fuera de la mesa cuando los partidos se descalifican e insultan mutuamente. Diferentes órganos de prensa han sacado la conclusión de que los partidos están mucho más interesados en las próximas elecciones que en buscar soluciones a la crisis.

En mitad de esta primavera caliente y cargada de incertidumbre
saludamos cordialmente a nuestros suscriptores con el ferviente deseo
de que en nuestro próximo boletín podamos transmitir
el encuentro de soluciones y no sólo
el planteamiento de problemas.